

Distribución gratuita / 5.000 ejemplares
Callao 360, CABA
Tel: 45626241 / 11 5935 0377
Editor responsable: Pablo Bruetman
ISSN 2525-1260
RNPI 2023-80635641

Citricica

Año 13 Número 126 Edición Julio 2024
Cooperativa Ex Trabajadores de Crítica Ltda.
citricarevista@gmail.com
www.revistacitrica.com



ESTADO DE ABANDONO

Crece gracias a tus aportes.

Sumate a la comunidad *Citrica*

Entra a www.revistacitrica.com y elegí la suma de dinero que desees.

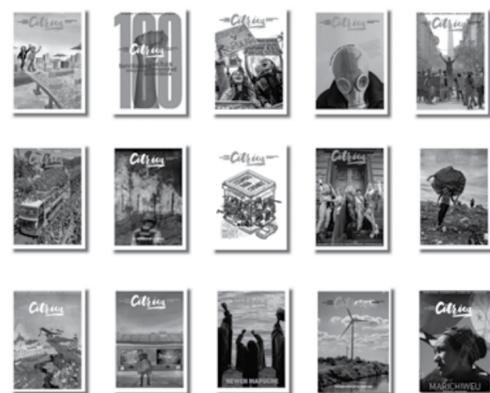
¿Por qué y para qué suscribirse?

Para ser parte de nuestra comunidad, integrada por diferentes comunicadoras, comunicadores y medios autogestivos de todo el país.

Para acercar noticias y proponer temas que no aparecen en los “grandes” medios.

Para que te llevemos esta edición impresa a tu casa, y para que puedas acceder a libros, eventos culturales y descuentos en restaurantes cooperativos y comercios agroecológicos.

Para que hagamos más de lo que falta: periodismo. Y desde el territorio.



Escribinos  1159350377

Suscribite a Revista Citrica:



FRÍO Y AUSENTE

Son los días más fríos del año. La ola polar y los temporales de nieve generan cortes de rutas en la Patagonia. También suspensión de clases, evacuaciones, problemas de logística y abastecimiento. Es una época en la que se siente como nunca antes, por ejemplo, el desguace y desfinanciamiento de Vialidad Nacional y Radio Nacional. La primera es la que garantiza la circulación en rutas y caminos de todo el territorio argentino. La segunda es vital para la comunicación en pequeñas ciudades, pueblos y parajes, donde a veces no hay señal de celular y la única manera de informarse sigue siendo la radio.

En Buenos Aires, la ciudad más rica del país, al menos cinco personas en situación de calle murieron por el frío. Cada vez hay más gente durmiendo en la calle. ¿Son 15 mil? ¿20 mil? La desregulación de los alquileres no generó ninguna solución. Más bien todo lo contrario.

Las escenas patagónicas o porteñas tienen un denominador común, un factor que está siempre en el fondo de la cuestión: la ausencia del Estado. O, lo que es peor: el corrimiento del Estado, que con todos sus problemas respondía como podía, pero ahora ni siquiera hace eso. Directamente no responde: no está.

El frío desnuda. A este Gobierno, el frío lo dejó cómo lo que es: un gobierno abandonado.

Fue en estos días de invierno en que circuló una pintada sobre un paredón de la ciudad: „No es la noche más fría del año. Es el Estado más ausente del siglo“. En tiempo de redes sociales, de diarios en extinción, de ansiedad y sobreabundancia informativa, la frase de Rodolfo Walsh se mantiene vigente: las paredes son la imprenta de los pueblos.

Hubo grafitis y pintadas en los alrededores del Hospital Posadas, del INTI o del ministerio de Desarrollo Social, ahora reconvertido en el mega Ministerio de Capital Humano que le sigue negando alimentos a miles de argentinos y argentinas que siempre la pasaron muy mal.

Lo dijo Javier Milei en el Pacto de Mayo rubricado en julio, un gran síntoma del desquicio que representa este Gobierno: „Un Estado chico con funciones delimitadas vale más que un Estado grande que dilapida los recursos y bloquea la prosperidad“. Fueron las palabras que utilizó para defender los despidos en el ex Ministerio de la Mujer, en la Secretaría de Derechos Humanos, el INTI o el Posadas. Y también para pedirles a los gobernadores que se sumen a su plan motosierra y hagan lo mismo con las personas que trabajan bajo dependencias provinciales o municipales. „Desde el Estado nacional demostramos nuestro compromiso haciendo la reducción del gasto público más grande de la historia nacional, los aquí firmantes se hicieron responsables de hacer lo mismo en sus distritos“. Cinismo puro.

Porque creemos que no hay prosperidad sin Estado, pero sobre todo porque defendemos a cualquier persona que pelea por conservar su puesto de laburo en un contexto como el actual, donde incluso un porcentaje altísimo de trabajadores ganan por debajo de la línea de pobreza, hicimos esta edición de Citrica. Una edición que intenta mensurar el gran daño que le está haciendo Milei al país. Y que intenta convertir la fría estadística en alguna historia humana.

Ojalá que, dentro de algún tiempo, estemos proyectando cómo reparar todo el daño causado.☹️

FLORENCIA SICHEL

“El desafío es entregarnos a los tiempos de la infancia”

LA DOCENTE Y ESCRITORA FLORENCIA SICHEL ENCONTRÓ EL CAMINO PARA HACER CONFLUIR CRIANZA Y FILOSOFÍA. A TRAVÉS DE UN NEWSLETTER, REFLEXIONA SOBRE MATERNAR EN TIEMPOS DE PRODUCTIVIDAD, EXIGENCIAS Y PANTALLAS

Por Mariana Aquino / Fotos: Rodrigo Ruiz

A Florencia la conocimos corriendo. Pero no entrenando en los bosques de Palermo. A Florencia la conocimos corriendo de un lado a otro. En un bache entre los compromisos laborales y la salida de la escuela de su hija mayor. La entrevista fue en un bar, su oficina. “Tengo un rato para la nota, sí. Los viernes, de 14.30 a 16.20 me encontrás acá” (Y mandó ubicación por Whatsapp). Esa fue la respuesta de Florencia Sichel a la propuesta de una entrevista con Cítrica. Así, sin vueltas, directa y acelerada. Esta cronista se arriesga a decir que Florencia casi nunca dice que no, casi siempre puede. Por lo que nos cuenta un rato después, sus días están compuestos de muchos ratos, muchas cosas, todas diversas. “Es que vivo corriendo, esto soy”, se excusa, aunque no es necesario. Pues cumplió también con nosotrxs y de ese encuentro salió esta invitación colectiva a replantearnos los modos en los que criamos a nuestras infancias, el lugar que le damos a sus preguntas filosóficas.

Florencia estudió Filosofía en la Universidad de Buenos Aires, trabajó siempre en educación. Con niñxs y adolescentes principalmente, y es en ese ámbito que empezó a contemplar la necesidad de crear espacios para que las infancias puedan filosofar. Ella es capacitadora, consultora y creadora de contenidos en temas de crianza, infancia y filosofía; también escribe: “¿Y vos qué pensás?” y “Filosofar desde la infancia” son sus dos libros publicados. Florencia fundó –junto al académico Julián Macías– la asociación El Pensadero. Hizo y hace de todo, pero la vuelta de tuerca, ese valor que hace que sus contenidos se viralicen, lo encontró en la maternidad.

–¿Cómo lograste hacer confluir tu profesión y la maternidad? ¿Cómo surge la idea del newsletter semanal Harta(s), sobre maternidad y filosofía?

–La carrera siempre me encantó, pero siempre tuve conflicto por pensar en qué iba a trabajar. No sabía bien qué iba a hacer. Siempre quise sacar la filosofía de la academia. Cuando fui madre esa duda estaba, me preocupaba qué iba a hacer después con mi carrera. No entendía cómo la maternidad podría contribuir a mi carrera. Para mí la filosofía iba por separado de la vida, yo digo que la quería sacar de la universidad

pero al mismo tiempo no me la imaginaba en la vida cotidiana. Siempre trabajé mucho, siempre fui muy acelerada. Y cuando fui madre, rápidamente me agarró la pandemia y, por un lado, la maternidad me derrumbó, tuve un parto que no me gustó, y no sólo el parto no me gustó, no me gustó la experiencia de ser madre.

–¿Qué te pasaba con la maternidad?

–Sentía que al principio me había arruinado la vida, no podía ubicarme, estar todo el tiempo en casa, dando al teta, con una bebé que lloraba todo el día, me ponía nerviosa. No lo disfrutaba en lo más mínimo, y tenía culpa por eso. Cuando empecé a entender de qué iba nos agarró la pandemia. Peor todavía. Hasta los 8 meses no vimos a los abuelos, estaba sola con todo eso que me pasaba. Yo sentía realmente que no podía más y le dije a mi pareja: necesito escribir. Fue casi una necesidad vital. Me dije: no aguanto más, necesito sacar lo que tengo adentro. Y así nació Harta(s), un newsletter de entrega semanal sobre filosofía: Yo prefería hacer un newsletter porque había algo de la intimidad, de la catarsis que yo necesitaba. No había una búsqueda de algo para



pegarla, para nada. Lo escribí y lo mandé a mis 20 contactos. Así nació, como una necesidad de conjugar el universo de la maternidad con la filosofía.

–¿Y esa necesidad personal cómo terminó generando una comunidad?

–Pensé en hacerlo una vez por semana durante un año, para mis conocidos, pero a la segunda o tercera aparecieron otras personas y así se gestó una comunidad que no esperaba en ese momento de mi vida. Y todo eso que fue sucediendo me re ayudó, realmente disfruto de la maternidad. En ese terreno no soy tan autoexigente, tengo claridad de que lo que haga, lo disfruto. No tengo tanto mambo, hago lo que puedo, lo mejor que puedo. Hago las cosas con compromiso y responsabilidad, pero me relajo.

–¿Después de varios años de hacerlo, sostienes con el mismo entusiasmo este proyecto?

–El newsletter genera un vínculo que no lo generan las redes sociales. A mí me pasa que siento que los seguidores del newsletter me quieren de verdad, que valoran lo que hago. La intimidad del mail que se lee sola genera algo de la intimidad que es mágico. Yo les escribo, me contestan y reciben mi respuesta, hay un intercambio íntimo entre pares, dos personas que tal vez pasan por las mismas cosas. Hay una intimidad muy grande. Las redes tienen otras cosas, y las valoro. Es más efectista, una puede escalar en cantidad de seguidores, en alcance, pero el newsletter es entre nosotras. Eso solo pasa cuando uno sostiene un proyecto durante un tiempo. Hago muchas cosas, ya no tengo el mismo tiempo, pero lo sostengo porque me hace bien. Yo necesito a esa comunidad, el contacto con el otro me retroalimenta, aprendo, me inspira. Como todo vínculo, lo necesito para seguir creando. Hay algo que vengo sintiendo: a nivel social tenemos la necesidad de salir de la virtualidad y estar en lo presencial. Al ser una época tan hostil, necesitamos encontrarnos con otros, pegarnos un abrazo.

–¿Cómo pensás el cruce entre la infancia y la filosofía?

–A mí no me interesa que los niños hagan filosofía con el nombre de filosofía, yo quiero que tengan un espacio, tanto en la escuela como en su vida, para preservar el asombro. Es cierto que el asombro es patrimonio de la infancia, como dice Luis Pescetti, y muchas veces se pierde porque los adultos nos explican cómo funciona el mundo. A mí el desafío que me despierta interés

y, a su vez, me angustia es cómo no matar la curiosidad voraz de un niño, cómo no salir a matar con nuestras explicaciones de cómo funciona el mundo. Vos, como adulto, le decís: esto es así. Entonces le cortás la posibilidad de otras formas, si es así no es de un montón de otras maneras. Yo no quiero caer en la romantización de la infancia, donde se dice que todas las infancias filosofan, porque hay infancias muy adultas, desde la vulnerabilidad, pero también por los tiempos que vivimos. Hay infancias que van mil horas a la escuela, después van a deportes, a talleres. Son infancias muy adultas. Yo creo que es un trabajo el generar un espacio para que las infancias puedan ser infancias, y eso es lo que tenemos que defender: el tiempo para el aburrimiento, para el juego libre, el tiempo para el asombro, para la curiosidad. Como adultos tenemos que garantizarles ese espacio, y no romperlo con los tiempos mega productivos.

–En tu libro proponés darnos espacios para “filosofar” con las infancias. ¿De qué se trata eso?

–A veces un niño va de la mano con la figura del extranjero, un niño es aquél que mira el mundo con otros ojos, es una invitación. Con la crianza una se vuelve a preguntar cosas. Yo con mi hija volví a ver la luna. Yo ya no la veía. Mirar el mundo con ellos da más trabajo, implica otra entrega, y muchas veces estamos cansados. El niño que se asombra demasiado es un niño molesto muchas veces, entonces es un desafío. El mundo que tenemos es el que tenemos, es lo que hay, no caigamos en ideales que nos generen más presión. Pero sí es posible generar algunos espacios, líneas de fuga, en los que una puede encontrar esos momentos. No se necesita tanto tiempo, a veces es simplemente volver sobre algunas intervenciones. En vez de preguntarle “¿cómo te fue en el cole?”, le decís “¿qué te gustó de tu día?”. Empezar a cambiar la mirada. Y eso es posible.

–¿Cómo contribuimos a ese descubrimiento desde el asombro sin dar respuestas adultocéntricas?

–La mirada adultocéntrica es esa que piensa que te tiene que explicar todo, como si el niño no pudiera por sí mismo descubrir cosas. No hay que salir anticipadamente a dar respuestas a les niñes. En todo caso, está bueno descubrirlo juntos, que no es lo mismo que te cuente todo. Porque a veces lo que hacemos es callarlos cuando les explicamos: esto es así. No le damos lugar a que sea de otras maneras. Me gusta, como madre, involucrarme en la pregunta, entender que cuando hace una pregunta se la hace a él mismo. El desafío de quienes trabajamos con las infancias es poder infanciarlos a nosotros mismos. Parece una hippidad, pero nada más lejos. No es parar el tiempo, dejar que fluya, no. Creo que el verdadero desafío para salir del adultocentrismo es entregarnos como adultos a ese tiempo de la infancia, un rato; no se puede sostener todo el tiempo porque hay que laburar, pagar las expensas, ir a la escuela, pero es posible encontrar algunos ratos. Aunque incomode. Le pedimos al niño todo lo que nosotros no hacemos, le pedimos que se asombre, pero nunca nos asombramos; le pedimos que piense por sí solo, pero nosotros no pensamos por nosotros mismos.

–¿Qué pasa cuando sus preguntas y dudas tienen que ver con las injusticias del mundo? ¿Qué responder?



–Es imposible criarlos en una nube de cristal. Personalmente, no estoy de acuerdo con eso. Creo que está buenísimo que los pibes y las pibas crezcan en un mundo real y que sepan que el mundo tiene problemas. Como todo, cuando son chicos hay que cuidar las infancias, pero no por eso no hacerlas parte. Si una está preocupada por algo hay que poder decirlo. Si pasa algo en el país hay que poder contarlo. Lo que no hay que hacer es dejarlos solos con todo eso; si vos los hacés parte y les contás una preocupación abierta, ellos comprenden. Los pibes no se llevan mal con la no respuesta, a veces es simplemente hacerlos aparte, sin angustiarlos.

–Las redes sociales son violentas. ¿Te afectan los discursos de odio?

–Es un momento difícil para el encuentro, hay hostilidad y violencia. Yo me expongo, pero al mismo tiempo pienso mucho lo que digo o muestro en redes sociales. Como consumidora de redes, necesito que la gente que yo sigo se posicione de alguna manera. A mí no me da lo mismo, me gusta que los artistas digan qué piensan de las cosas. Por eso yo también opino de los temas que me afectan, como el desfinanciamiento de la educación pública, por poner un ejemplo que me toca. También entiendo que cuando una se posiciona recibe violencia, entiendo que nadie quiere ser agredido, y por eso muchos se resguardan, pero yo elijo decir qué pienso.

–¿Viviste alguna situación particular a raíz de eso?

–La gente te agrade, más allá del mensaje. La presencia en redes es siempre una presencia pública, soy consciente de eso. Pero sí trato de elegir y soy prudente a la hora de pensar qué digo y qué escribo. La educación es un derecho que hay que defender, la educación pública es nuestro patrimonio, es lo que nos garantiza la posibilidad de cumplir sueños. En realidad, me preocupa mucho, no entiendo de este clima, no lo puedo entender. Hay un individualismo feroz, no solo en Argentina, y una pérdida de lo comunitario que es escalofriante, y va más

allá de la decisión personal, porque no importa que yo no vaya a la escuela pública o tenga una prepa, hay algo de lo comunitario que se perdió, eso me preocupa. No entiendo cómo la educación fue algo que de repente no vale la pena defender. Eso me angustia.

–¿Qué aporte creés que se puede hacer desde la comunicación?

–El gran trabajo que tenemos quienes creemos que esto es importante es demostrar que es importante. Hay algo del lazo social que se rompió, pensamos que estaba garantizado, pero no. Hay que volver a dar conversaciones sobre cosas que parecían dadas. No podemos seguir hablando solos o convencidos. Falta información de los derechos adquiridos. El logro de la derecha de hablar del individualismo como un valor, de la meritocracia como un valor, eso es un signo de esta época. Hay que salir a preguntarle al otro qué le pasó, por qué se defraudó tanto.

–¿Cómo pensás que se une la filosofía a la vida cotidiana, a la realidad que nos rodea?

–La divulgación de la filosofía de las últimas décadas, sobre todo en Canal Encuentro, Paka Paka y la TV Pública, fue fundamental para que se entienda la importancia de la filosofía. Estas políticas de divulgación llevaron la filosofía a otros lenguajes, ése fue un gran puente. Aparece eso de que cualquier puede hacer filosofía. En estos tiempos de crisis, incluso con la inteligencia artificial, la filosofía toma incluso más sentido. Es más, la filosofía tiene mucha presencia en tiempos de crisis. A mí la filosofía me prestó algunas herramientas a la hora de pensar el mundo, de relacionar contextos. Hay algo de eso que no vence, tenés que ser creativo a la hora de buscar trabajo, pero estamos. Hay filósofos trabajando en hábitos diversos de la vida cotidiana, en empresas, proyectos gubernamentales, etcétera. Depende de la creatividad y la suerte que tengas, pero la filosofía tiene mucho para decir, sobre todo en estos tiempos. ☺

UN ESTADO CRÍTICO

EL GOBIERNO DE MILEI EMPEZÓ EL MES DE JULIO CON CASI CINCO MIL DESPIDOS EN DEPENDENCIAS PÚBLICAS. EL VOCERO PRESIDENCIAL LOS LLAMÓ "BARRIDA Y LIMPIEZA". TESTIMONIOS EN PRIMERA PERSONA PARA INTENTAR DIMENSIONAR EL DAÑO HUMANO A UNA ESTADÍSTICA CADA VEZ MÁS CRUEL.

INTI

"La única comunicación oficial fue la represión"

Ivo tiene HIV positivo y es uno de los 282 trabajadores despedidos del Instituto Nacional de Tecnología Industrial. En este texto cuenta lo que se pone en riesgo si se desmantela ese organismo.

MI nombre es Ivo. Soy técnico administrativo en el Servicio Argentino de Interlaboratorios que pertenece al Departamento de Calidad en las Mediciones del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI). Desde principios de julio también soy uno de los 282 trabajadores despedidos por el Gobierno de Javier Milei.

Trabajo en un área que está a cargo de producir y diseminar los patrones de medida conforme al sistema internacional de unidades. ¿De qué se trata? Básicamente, nuestra área mide y evalúa productos específicos, como por ejemplo las harinas, los vinos, el agua, los cannabinoides o las aflatoxinas en mani. Hacemos distintos estudios y mediciones que tratan de garantizar la seguridad alimentaria de esos productos que realizan laboratorios y empresas. Básicamente, certificamos que lo que vos tomás de las góndolas o comprás en una farmacia o comercio, sea seguro y sano para el consumo.

El objetivo del INTI justamente es ese: el de

cuidar la salud de la población y validar lo que una empresa fabrica. Asegurar la calidad de las mediciones de la producción industrial, la igualdad y la equidad en el comercio, el cuidado del ambiente, de los alimentos, la seguridad pública y la salud.

En el INTI se dieron de baja 282 contratos monotributistas y, paralelamente, se lanzó un sistema de retiros voluntarios para promover que las trabajadoras y los trabajadores se retiren del Instituto. Esto se dio sin ninguna comunicación oficial de parte de las nuevas autoridades. Por el contrario, cuando se dieron las 282 bajas del contrato teníamos al presidente en Japón y el vicepresidente y el gerente de recursos humanos renunciando. El gerente de Recursos Humanos, en medio de una protesta de ATE, para no dar respuesta y no dar la cara se escapó por una ventana, una situación que se viralizó y se convirtió en un escándalo publicado en muchos medios de comunicación.

Ya pasó medio mes, y al día de hoy no tenemos noticias, no tenemos información, no tenemos comunicación oficial. La única comunicación oficial fue la represión policial, con palos y gas pimienta. No entiendo para qué quieren gobernar, o para quién gobiernan. Porque la desidia, la incertidumbre y el abandono para lxs trabajadorxs desde el Estado es total.

Simplemente nuestros contratos terminaron. Dentro de estos contratos que se dieron de baja hay personas con infecciones crónicas, como es mi caso: soy VIH positivo. Pero también hay madres solteras y familias que se quedan completamente en la calle y desamparadas.

Más allá de las complicaciones individuales y particulares, que son realmente tremendas y horrosas, lo dramático es que el Instituto se queda sin personas determinantes para su funcionamiento. Personas que ocupan lugares realmente claves en laboratorios y en áreas técnicas. El INTI en ese sentido pierde la posibilidad de brindar servicios específicos y pierde su saber y su capacidad.

Según lo que cuentan compañeros y compañeras con mayor tiempo en el Instituto, esto mismo ya pasó en la década del 90: la misma situación, con despidos masivos y retiros voluntarios. Y costó muchísimos años y muchísimo tiempo poder reconstruir esas capacidades.

Hoy, otra vez, se están yendo personas que son únicas, porque no hay otra persona que haga esa misma tarea. El INTI pierde de ese modo la capacidad de brindar servicios necesarios para el entramado productivo de un país con industria nacional, que hoy está siendo vapuleada y desmantelada completamente. ☹️



HOSPITAL POSADAS

"Es un ataque a la salud pública"

Después de 25 años de trabajo, a Luis lo echaron del Hospital Posadas (por segunda vez, la primera fue con el macrismo). En esta carta abierta convoca a luchar por la reincorporación porque "está en riesgo la salud de muchas personas".

Soy Luis Sucher. Trabajo contratado en el Hospital Posadas hace 25 años, actualmente en el área de atención de consultorios, estoy todos los días en atención a los pacientes. El viernes 28 de junio me llegó una notificación de que las autoridades tomaron la decisión de no renovar el contrato. Sumado a esto, soy delegado de Cicop, lo que vuelve aún todo más ilegal y persecutorio.

Mi despido se da junto al de muchos compañeros y compañeras, que los veo cotidianamente poniendo sus conocimientos y esfuerzos al servicio de mantener una atención de calidad, decenas de excelentes profesionales han sido despedidos, en una actitud que pone en riesgo la atención y deja servicios al borde del colapso.

Despidieron a trabajadores de áreas muy sensibles, este además de ser un ataque a los

trabajadores, sino que también pone en riesgo la posibilidad de atenderse en un hospital que tienen una influencia de 6 mil personas. Echaron a una bióloga molecular, a la médica encargada de determinar el cáncer precoz en niños, a fisiatras, emergentólogos y administrativos. Este es un ataque a la salud pública.

Nuestro Hospital tiene una enorme tradición de lucha y organización en los años 70, en defensa de la salud y con participación activa en la dirección del hospital. Con su lucha lograron poner en pie un directorio de los trabajadores elegido por votación directa. Nuestro hospital salió una y mil veces a las calles defendiendo la salud pública y a todos los sectores que salieron a pelearla. Nos sentimos orgullosos de esa tradición.

¿Alguien en su sano juicio se puede imaginar qué puedan desterrar esa tradición? Se que muchos de ustedes no, por eso les convoco a que peleemos juntos no solo por volver, sino por una salud pública de calidad como se merecen nuestros pacientes, que muchas veces se encuentran con límites que les ponen los voceros de los empresarios como este gobierno, que con este nuevo acto sigue demostrando su odio hacia los trabajadores y sectores populares.

El gobierno viene ampliando la brecha a favor de

los grandes empresarios y aumentando la pobreza y la indigencia. Que ajusten a los de arriba: ¡ni un despido! Pero es una pelea que podemos dar solos, necesitamos el apoyo de nuestros pacientes y otros trabajadores, para defender juntos el hospital.

Como supimos construir la relación con nuestra paciente emblema, la querida Nora Cortiñas, que estuvo en cada medida de lucha acompañándonos y que hoy seguramente ya estaría poniéndose a disposición. También necesitamos unirnos con todos los sectores solidarios que nos están haciendo llegar sus abrazos, su apoyo, su disposición. Esto no cae del cielo, durante años hemos estrechado lazos con nuestra comunidad y sus demandas, sus peleas, en defensa de la salud, pero también de la educación, el transporte, la vivienda y muchos reclamos más. Necesitamos también de los sindicatos, herramienta de las y los trabajadores para la lucha, por eso exigimos a ATE y UPCN asambleas comunes de afiliados y no afiliados, para definir cómo enfrentar este ataque en común.

La unidad y la coordinación, ya fue un arma que nos permitió volver cuando fuimos despedidos en el gobierno de Macri. Retomar lo mejor de nuestra tradición, es garantía de que vamos a pelearla. No conocemos otra forma. ☹️



Por Mariano Pagnucco / Fotos: Rodrigo Ruiz



QUE TODO QUEDE GUARDADO EN LA **DESMEMORIA**

LA SECRETARÍA DE DERECHOS HUMANOS ES UNA DE LAS ÁREAS DONDE ARRASÓ LA MOTOSIERRA DE MILEI. LA POLÍTICA OFICIAL APUNTA AL RELATO DE LA "MEMORIA COMPLETA". LA ORGANIZACIÓN SINDICAL Y LA CONVICCIÓN MILITANTE DAN LA PELEA PARA CONTINUAR EL CAMINO DE LAS MADRES Y ABUELAS DE PLAZA DE MAYO.

Un grupo de unos cuarenta guardapolvos blancos (pibes, pibas y docentes) avanza por una de las calles internas del enorme predio que alguna vez fue patrimonio del horror condensado en cuatro letras: ESMA. La visita escolar es alcanzada por la voz de Taty Almeida, que llega desde un parlante ubicado doscientos metros más allá.

Con una energía de 94 años recién estrenados, la Madre de Plaza de Mayo Línea Fundadora le hace saber a la masiva asamblea de trabajadores y trabajadoras reunida frente al edificio de la Secretaría de Derechos Humanos de la Nación: "Los apoyamos con todo. Saben que repudiamos estas medidas inhumanas que está tomando este Gobierno deplorable. ¡Estamos con ustedes!".

La respuesta son aplausos por el mensaje de solidaridad ante lo que minutos después tendrá nombres concretos en la voz de una de las delegadas: 60 personas que el viernes 28 de junio salieron de sus trabajos en áreas de la Secretaría y el lunes 1 de julio ya no pudieron ingresar. Durante el fin de semana, mediante mails y mensajes de celular se enteraron que no les renovarían sus contratos. La delegada lee sus nombres y sus funciones y la numerosa asamblea congregada en el patio donde flamea la bandera argentina hace silencio.

Al primer día de julio, la Asociación Trabajadores del Estado (ATE) contabilizaba al menos 2000 contratos caídos, la formalidad administrativa con la que el Gobierno de Javier Milei despide gente para achicar las reparticiones del Estado nacional. El desguace también alcanzó al Ministerio de Mujeres, Género y Diversidad, al Instituto Nacional de Tecnología Industrial (INTI) y al Hospital Posadas, entre la diversidad de sectores afectados por la reducción de la planta estatal, un aproximado de 25.000 puestos menos desde el comienzo de la gestión liberal.

Los 60 despidos repudiados el lunes en la Secretaría de DD.HH. pasaron a ser 82 antes de termi-

nada la semana. Esta nueva tanda de motosierra al empleo público se suma a la de marzo, cuando cayeron 42 contratos en la repartición que depende del Ministerio de Justicia. Mediante la lucha gremial, más de la mitad de las personas volvieron a sus puestos. "Hubo reincorporaciones y ahora los vuelven a despedir, es decir que esta gestión despidió a algunos compañeros dos veces el mismo año... es una crueldad absoluta", explica sin poder explicarse la situación Octavio Pilo Rampoldi, delegado de ATE en la Junta interna de la Secretaría.

Esta emblemática área para el proceso de Memoria, Verdad y Justicia ha sido severamente afectada en la última década: concluido el segundo mandato de Cristina Fernández de Kirchner, trabajaban allí unas 1300 personas (2015); la gestión de Mauricio Macri finalizó con 1050 empleadxs (2019) y en el Gobierno de Alberto Fernández quedaron 930 (2019). A su vez, desde el inicio de la gestión Milei dejaron sus puestos unas 80 personas, con lo cual el número actual ronda los 850.

Rampoldi dice sobre el nuevo ataque a la Secretaría: "No sólo no sobran trabajadores, sino que faltan para cubrir todas las tareas de la Secretaría, pero los gobiernos de derecha están más preocupados por perseguir a los trabajadores y estudiar el presentismo que por generar políticas, proyectos o ideas. Desde que asumí, Baños no bajó una sola línea de trabajo".

El secretario custodiado

Con el cambio de Gobierno, la Secretaría de DD.HH. pasó de manos de Horacio Pietragalla Corti, nieto recuperado, a Alberto Baños, juez que ingresó al Poder Judicial durante la dictadura. Baños había renunciado a su cargo en septiembre de 2023 y dejado atrás, entre otras, la causa por la desaparición forzada del policía de la Ciudad Arshak Karhanyan, plagada de irregularidades y sin avances significativos.

Una de las primeras medidas que tomó Baños al instalarse en las oficinas del edificio ubicado en la ex ESMA fue ordenar que el camión del que disponía la Secretaría para tareas de promoción no

siguiera realizando capacitaciones, talleres y actividades en distintas partes del país. También desmanteló el área de Prensa.

La comunicación oficial en la cuenta de X/Twitter es pura formalidad desde hace siete meses: viajes de Baños al exterior, reuniones protocolares y la agenda de juicios en causas de lesa humanidad. "No hay una sola noticia, hay áreas que no tienen tareas por decisión política", apunta el delegado de ATE.

Quienes frecuentan el predio de avenida Libertador califican a Baños como un personaje "grotesco", siempre rodeado de custodios y sin voluntad de diálogo con los equipos de trabajo. Un episodio que marcó el pulso de su gestión sucedió el 27 de marzo, mientras la Junta interna hacía un ruido en el edificio por la primera tanda de despidos.

La intención de delegadxs y trabajadorxs era subir al despacho de Baños por las escaleras principales. Los custodios querían impedir el avance y, en medio de la discusión, uno de ellos intentó desenfundar un arma. Por suerte, el episodio no pasó a mayores. Rampoldi: "En un contexto de compañeros que se están sin trabajo y con un nivel de angustia y enojo tan grandes, tener gente armada es una locura".

Tres meses después, con el nuevo proceso de desguace, hubo otro episodio policial desagradable. El jueves 4 de julio, día en que la ronda a la Pirámide de Mayo fue multitudinaria a raíz de una convocatoria especial de los organismos de derechos humanos, quienes llegaron en horas de la mañana a la Secretaría se encontraron con una guardia inusual de efectivos armados en el ingreso. Había que anunciarse ante ellos y quien no aparecía en el listado, no podía pasar.

El delegado, trabajador del Archivo Nacional de la Memoria, contextualiza: "Con ninguna gestión hubo tantos canas en la ex ESMA, todo es un simbolismo muy violento. En el mayor centro de genocidio de la dictadura, que se pasee gente armada es muy violento".

Sin derecho a la identidad

En las escalinatas exteriores de la Secretaría, durante la gran asamblea del 1 de julio tomó el micrófono Luciana, trabajadora de una de las áreas más perseguidas por el Gobierno liberal: la Comisión Nacional por el Derecho a la Identidad (CoNaDI). "Además del desguace y achicamiento del Estado, el Gobierno de Milei tiene como objetivo

el retroceso de las políticas públicas que garantizan derechos humanos. Nosotros trabajamos en la política pública de garantía del derecho a la identidad independientemente de la fecha de nacimiento de la persona, dentro y fuera del terrorismo de Estado", explicó.

La CoNaDI fue creada bajo la órbita del Ministerio de Justicia y Derechos Humanos en 1992, durante el Gobierno de Carlos Menem, con la intención de acompañar desde el Estado la demanda de las Abuelas de Plaza de Mayo de garantizar el derecho a la identidad de más de 300 nietxs apropiadxs. La Ley 25.457, sancionada en el Congreso de la Nación en agosto de 2001 (gobierno de Fernando de la Rúa), especifica las funciones de la CoNaDI, entre ellas la colaboración con el Banco Nacional de Datos Genéticos.

En 2004, el presidente Néstor Kirchner firmó un decreto por el cual se creó una Unidad Especial de Investigación dentro de la CoNaDI con facultades para solicitar al Estado nacional documentación que facilite las tareas investigativas. Esa unidad se transformó posteriormente en la Dirección Nacional de Investigación de la desaparición de niños como consecuencia del accionar del terrorismo de Estado.

Ahí trabaja Luciana, quien compartió en la asamblea un rumor que suena fuerte: la voluntad del Gobierno de desintegrar la CoNaDI mediante otro decreto. "Esto tiene un antecedente político y administrativo. Desde que comenzó la gestión, los ministerios de Seguridad y de Defensa nos vienen denegando la documentación necesaria para llevar adelante nuestro trabajo cotidiano con la excusa de que esta tarea la lleva adelante el Poder Judicial".

En mayo, el Ministerio de Seguridad que comanda Patricia Bullrich sacó un comunicado informando que la propia ministra había rechazado por escrito el pedido de la CoNaDI de acceder a los legajos de 70 efectivos de las fuerzas de seguridad. "No vamos a exponer los datos personales de los miembros de nuestras fuerzas por caprichos políticos de un organismo militante" era el encabezado del comunicado.

Luciana: "Que nos digan militantes no nos denosta, sino que nos enorgullece. La intencionalidad es bajarle el precio a nuestra tarea cotidiana, que es seria, comprometida y tiende a garantizar el derecho a la identidad de todos y todas". Antes,

en febrero, el Ministerio de Defensa que maneja Luis Petri se había negado a brindar información, una práctica que se mantuvo vigente con todos los gobiernos, incluso el de Macri.

El argumento oficial para frenar el trabajo de la Comisión es que no puede tomar tareas del Poder Judicial, aunque su función es, en realidad, asistir para que lleguen a los tribunales los casos identitarios comprobables. "Eso es una excusa, porque no es materialmente posible que el Poder Judicial haga el trabajo de nuestra Dirección, que es la investigación administrativa de diversas situaciones que tienden a esclarecer el derecho a la identidad de muchísimas personas", explicó Luciana.

En un comunicado reciente, Abuelas explica que la Unidad Especial de Investigación que funciona en la CoNaDI "asiste a jueces y fiscales en casos de posible sustitución de identidad, para evitar que se abran en la justicia causas improcedentes". Mencionan en el escrito que cuentan con unas 7000 denuncias de posibles hijos e hijas de personas desaparecidas, por lo que su tarea es filtrar los casos mediante una investigación previa. Si se desarma la Unidad, Abuelas debería presentarse ante la Justicia Federal con las 7000 denuncias, "algo absolutamente ineficaz e inviable".

Otro de los movimientos que tiene preparados el Gobierno es sacar de la CoNaDI a Claudia Carlotto, hija de Estela que concursó su cargo de coordinadora de la institución en 1994, treinta años atrás. Si bien en la negociación del articulado de la Ley Bases se excluyó al Banco Nacional de Datos Genéticos de los organismos que el Presidente de la Nación puede suprimir o modificar, las facultades delegadas que obtuvo Milei pueden tener consecuencias insospechadas. En principio, avanzó en el terreno digital e hizo desaparecer el sitio de la CoNaDI.

La gestión liberal simpatiza con la idea de "memoria completa". La clara exponente es la vicepresidenta Victoria Villarruel, confesa defensora de genocidas que se animó a decir públicamente: "Todo lo que han escuchado en los últimos 40 años en la República Argentina, en lo referido a su pasado, es falso. Ha sido construido por la izquierda, por las Madres de Plaza de Mayo, por las Abuelas y por todos aquéllos que integraron Montoneros y el Ejército Revolucionario del Pueblo. Ni Argentina está en la vanguardia de los derechos humanos ni las Madres y Abuelas son blancas palomas".

Un pueblo que no olvida

El lunes de los despidos injustificados en la Secretaría de DD.HH., la colega Ailín Bullentini escribió en su newsletter "Ahora y siempre", que cada semana ofrece un pantallazo de novedades sobre derechos humanos:

Comenzaron con los ataques simbólicos: descalificaciones, redefiniciones, insultos. Luego, intentaron con la Justicia, pero no pudieron. Ahora avanzaron con lo que les queda, el vaciamiento: eliminaciones de áreas por resolución y/o decreto, despidos, rescacamiento de recursos. Bueno, efectivamente estamos frente al ataque real, concreto y efectivo de las políticas de Memoria, Verdad y Justicia. Queda resistir.

Estela de Carlotto, presidenta de Abuelas, fue una de las que encabezó el acto durante la muy concurrida ronda a la Pirámide de Mayo del jueves 4. "Esto es un pueblo que no olvida, que tiene alma y corazón con el recuerdo y que dice que son 30 mil y que falta encontrar a los que viven", expresó ante la multitud que decidió salir a la calle para fortalecer un proceso democrático de 40 años que costó sangre y lágrimas construir.

La misma actitud de resistencia tienen lxs trabajadorxs de las distintas áreas de la Secretaría a pesar del contexto. En la reducción de personal fueron afectadas por igual las tareas arqueológicas en áreas donde hubo fosas comunes y las visitas guiadas a los centros clandestinos de detención que se convirtieron en sitios de memoria.

El delegado Rampoldi dice al respecto: "Los espacios de memoria siguen trabajando y recibiendo de escuelas. Los trabajadores, incluso los despedidos, siguen trabajando. Hay un compromiso con la sociedad, porque recibimos a organismos, organizaciones, escuelas que siguen viniendo. En el archivo constantemente llegan consultas de investigadores que piden materiales. Nosotros seguimos con nuestras tareas porque es un compromiso con la sociedad el que tenemos, hay un compromiso con el territorio y el barrio en los espacios de memoria. No podemos decir 'listo, no atendemos más a nadie'".

Marilyn Jonquel, del sitio de memoria El Olimpo, es una despedida más a los ojos del secretario Baños. Ella argumenta: "No nos consideramos despedidos, porque como dicen las Madres y las Abuelas, la única lucha que se pierde es la que se abandona. ☘"



DE ROCA A MILEI, una tradición anti-mapuche

La prohibición de la bandera wenu foye en Parques Nacionales y ciertas declaraciones de funcionarios invitan a revisar la trama de la Historia argentina, construida de espaldas a las comunidades que habitaban los territorios cuando no había fronteras ni Estado.

Por Adrián Moyano

Cuando en 2022 Javier Milei decidió apurar el tranco en dirección a la Casa Rosada identificó a los “pueblos originarios” como factores que “destruyen los valores de la sociedad”, junto con “la ideología de género, la agenda ecologista y el lenguaje inclusivo”. Su compañera de bancada y actual vicepresidenta, Victoria Villarruel, presentó un solo proyecto a su paso por la Cámara Baja: derogar la Ley 26.160, norma que suspende desalojos contra comunidades indígenas.

Con esos antecedentes, no sorprendió que, a partir del 10 de diciembre, designara ministra de Seguridad a Patricia Bullrich, de reconocido perfil anti mapuche. En 2024 y al renovarse la ofensiva, la Administración de Parques Nacionales (APN) arremete contra la bandera del pueblo preexistente en combinación con legisladoras rionegrinas, que procuran una interdicción similar para edificios públicos de la provincia patagónica. En un punto, la arremetida carece de toda originalidad.

Las áreas de conservación todavía no tenían estatus jurídico en el andamiaje del Estado cuando comenzaron los desalojos en desmedro de familias mapuches y pobladores de otros orígenes. En 1916, una resolución ministerial designó a Jorge Newbery encargado ad honorem de la reserva que, seis años después, serviría de base para el Parque Nacional del Sud. Formalmente, la Campaña al Desierto había finalizado en 1885 y todavía no asumía en la Argentina el gobierno de Hipólito Yrigoyen. El “encargado” era estadounidense y

aunque se llamaba igual, no hay que confundirlo con el pionero de la aviación, de quien era tío.

A partir de la designación “se intensificaron los conflictos por la tenencia de la tierra, ya que Newbery inició una agresiva política para erradicar a los pobladores de los terrenos del Parque Nacional, a la vez que reclamaba para sí algunos de los territorios expropiados”, señala la historiadora Laura Méndez en su libro Estado, frontera y turismo. Historia de San Carlos de Bariloche (Prometeo, 2010). Cualquier similitud con el presente no es mera coincidencia: “Newbery acusaba permanentemente a los pobladores chilenos e indígenas de intrusos, culpándolos de ser los responsables de los reiterados incendios y del robo de ganado que los colonos vecinos faenaban y comían a diario”, añade la investigación.

De profesión dentista y cercano a Julio Roca, sus dichos deberían integrar cualquier estudio sobre genealogía del racismo en Patagonia: “Nadie más que el Gobierno es responsable por las

Victoria Villarruel presentó un solo proyecto como diputada: derogar la Ley 26.160, que suspende desalojos contra comunidades indígenas.

depredaciones que cometen estas hordas irresponsables diseminadas por toda la vasta extensión de tierra enmarañada donde la vigilancia de la autoridad es un imposible, por el hecho de permitir o tolerar que continúe este sistema de colonización sin contralor de ninguna especie, faltos absolutamente de educación en cuanto a se refiere a los hijos nacidos en el país e influenciados por el mal ejemplo que reciben constantemente de los padres habituados al robo y al pillaje”, aseveró en uno de sus informes (las cursivas son del autor de esta crónica). El estereotipo del “indio ladrón” gozaba de buena salud, aunque la resistencia mapuche armada se había agotado en 1885.

Sus apreciaciones mal disimulaban aspiraciones concretas. “Simultáneamente a estas sugerencias, reclamó un total de 26.175 hectáreas de su propiedad dentro de los límites del Parque Nacional del Sud. De dos de ellas, las correspondientes al lago Traful y al río del mismo nombre, poseía títulos de propiedad y había instalado un establecimiento ganadero. De las correspondientes a la costa del lago Nahuel Huapi, el brazo Huemul o golfo de Nahuel Huapi, no poseía título alguno”, estableció la historiadora.

En la actualidad, subsisten conflictos en la segunda de las zonas, donde se encuentran los espacios territoriales de las comunidades Melo y Kinxikew (léase Quintriqueo). Se trata de parajes hermosos desde la perspectiva paisajística, sobre la Ruta 40 en el tramo que une Bariloche



(Río Negro) con Villa La Angostura (Neuquén). La recorren miles de visitantes durante las temporadas turísticas.

Tan poca sutileza llamó la atención de otro protagonista de la época. En 1918, Emilio Frey elevó un informe a la División de Inspección de la Comisión Pro-Parque, en el que aseveraba que los supuestos “intrusos” hacía años “que vivían en esos terrenos, en los que habían realizado mejoras y ninguno de ellos poseía antecedentes policiales”. Añadió: “El señor Newbery dice que esos colonos son indios chilenos que cometen toda clase de depredaciones. Ignoro si hay alguna disposición legal que prohíba a los indios chilenos vivir en tierra argentina, ni encuentro en los antecedentes que se me han dado [...] ninguno que justifique el dicho de este señor”.

Con ese concepto peyorativo, tanto Frey como sus contemporáneos se referían a los mapuches que sobrevivieron al intento de exterminio del Ejército Argentino. Más allá de su polémica con el estadounidense, cuando fue intendente del flamante Parque Nacional Nahuel Huapi en 1934, no tuvo mayores pruritos en desalojar “intrusos”.

A tiro de caballo

Los desalojos no fueron cortesés invitaciones a que las familias abandonaran las tierras que poseían hacía décadas. En 1995, el que firma estuvo unos días en Aluminé (Neuquén) en pleno desarrollo del así llamado Conflicto de Pulmarí. Allí conoció a Rosa Catrileo, quien casi centenaria, caminaba encorvada y se ayudaba con un bastón, pero recordaba con total claridad cómo guardaparques habían demolido su casa a tiro de caballo en la zona del lago Ñorquinco. Era pleno invierno y en una zona cordillerana la gente quedó a la intemperie en una época en que se registran nevadas y temperaturas bajo cero.

La charla continuó en la Pampa de Aniceto en presencia de un che mamül, es decir, una talla de madera que marca el centro de un espacio ceremonial. La pequeña planicie se llama así en recuerdo del padre de Rosa: Aniceto Catrileo. Las comunidades mapuches del área, entre ellas la Ñorquinco, son de existencia anterior a la instalación de Parques Nacionales, creación institucional de la oligarquía terrateniente que había retornado al poder político durante la Década Infame. En esa época también se originó la tan mentada Villa Mascardi (Río Negro), cuando Ezequiel Bustillo, por entonces mandamás de la institución, interesó a sus amigos para que adquirieran tierra pública a bajo costo con la excusa de desarrollar turísticamente parajes hasta entonces rurales.

Historias como las que vivió doña Rosa se cuentan por decenas y hasta fechas muy recientes en la jurisdicción de Parques Nacionales, sean el Nahuel Huapi, el Lanín, Los Alerces u otros. Sólo en la zona norte del primero, de 13 poblaciones preexistentes

cinco fueron desalojadas de manera definitiva y otras dos resisten de forma “ilegal” a ojos de la institución. Lleva la cuenta Archivos de Sur, una subcomisión de la Biblioteca Osvaldo Bayer (Villa La Angostura).

En tanto, de Villa Mascardi fue desalojada la comunidad Lafken Winkul Mapu en octubre de 2022, represión que además significó varios meses de prisión para seis de sus integrantes mujeres. En noviembre de 2017, perdió la vida sobre su territorio Rafael Nahuel, a manos de Prefectura Naval Argentina.

La comunidad Quintupuray tiene su espacio territorial en el noroeste del lago Correntoso (Neuquén). Los registros históricos prueban la presencia de sus mayores en la zona desde 1896 en adelante. Su joven lonco, Lucas Quintupuray, suele decir que “es Parque el que está en nuestro territorio, no nosotros en el suyo”. En todas las que se mencionan (Melo, Kinxikew, Ñorquinco, Kintupuray) y en decenas de comunidades más flamea la wenu foye, la bandera que identifica al pueblo mapuche a los dos lados de la cordillera desde 1992.

En mayo último, el vocero presidencial aseveró que “los Parques Nacionales son patrimonio de todos los argentinos, no de los privilegiados por pertenecer a un grupo cercano al poder de turno. En estos parques no va a flamear ninguna otra bandera que no sea la argentina”. Difícilmente esté Manuel Adorni al tanto de la historia que escribieron Jorge Newbery, Emilio Frey, Ezequiel Bustillo y, contra su voluntad, las familias despojadas, pero por las dudas niega y atenta contra varios derechos.

Ni él ni el nuevo titular de la Administración de Parques Nacionales, Cristian Larsen, parecen leídos en materia constitucional porque, en relación con los pueblos indígenas, el Estado debe “garantizar el respeto a su identidad” y la wenu foye es una representación muy acabada de la mapuche.

Más recientemente, la directora de Comunicaciones del organismo protagonizó un auténtico papelón, cuando ordenó que los equipos de difusión a sus órdenes debían silenciar el wiñoy tripantú o año nuevo del pueblo originario. Al final del día, Iael Gueler logró con creces el efecto contrario, porque la noticia se viralizó y fue tema de conversación en redes sociales.

En Furilofche

En Bariloche el invierno empezó a comienzos de mayo. Desde entonces, apenas si paró de llover o nevar. La Escuela 154 está en el barrio El Frutillar, uno de los más característicos del Alto, es decir, el Lado B de la ciudad turística. La cantidad de pozos que hay que sortear en sus calles para llegar cada mañana es inverosímil, pero no son novedad para Mariana Morán, su vicedirectora.

Novedoso es que dos legisladoras provinciales impulsen un proyecto para que, en edificios públicos rionegrinos, no esté presente otra bandera

que la argentina, en otra clara alusión a la wenu foye. Martina Lacour y María Laura Frei también se escandalizaron en cercanías del último 20 de junio, cuando decenas de estudiantes mapuches presentaron su bandera en lugar de prometer la de Belgrano.

Además de directiva en la educación pública, Mariana es mapuche: “hace muchos años que se viene presentando la wenu foye en diversas escuelas de Furilofche. Primero, se comenzó en algún jardín/escuela donde concurrían infancias mapuches, hijes nuestros de militantes o familias que estaban en proceso de recuperación identitaria. Con el transcurso de los años, en construcción colectiva con compañeros y compañeras afines, se dio fuerza y contenido a lo enunciado en el Convenio 169 de la OIT (Ley 24.071), la Constitución Nacional, la provincial” y un largo etcétera normativo. “Construimos un entramado de propuestas pedagógicas para, en primera instancia, hacer visible la wenu foye, símbolo que nos representa como un solo pueblo”.

Dos décadas después de aquellos comienzos, “en diversas escuelas de nuestra ciudad está presente, ya no sólo en los barrios del Alto y los sectores populares, sino también en escuelas céntricas y de los Kilómetros”. Así se llama aquí a la zona del oeste, donde residen en general segmentos menos castigados económica y socialmente. “La avanzada de la derecha sobre los derechos que tenemos como pueblo no es casual, tampoco es ingenuo que se nos quiera invisibilizar en los espacios públicos, cuando habitamos este territorio desde siempre. Se vulnera así el más profundo de los derechos: el derecho a la identidad”, razonó la docente.

Para la seño Mariana, los ataques se explican porque “el pueblo mapuche construye en forma colectiva, desde la escucha y circulación de la palabra. Somos un círculo que se fortalece en el equilibrio, justamente lo contrario a lo que es el Gobierno de turno. En este contexto tan adverso, el pueblo mapuche tiene una resistencia de más de 500 años y herramientas no sólo para seguirla, sino también para construir una salida a los modelos de derecha desde lo colectivo, superando el individualismo”.

Es posible que puedan esconderla en dependencias de Parques Nacionales y, más allá del trámite legislativo, tal vez alguna escuela rionegrina prefiera subirse al vagón negacionista, pero que la wenu foye deje de flamear parece inverosímil. Está muy acostumbrada a la dureza de cualquier invierno y tiene la costumbre de entibiar corazones cuanto más intensos son los fríos. Como bandera tiene 32 años de existencia, aunque expresa una cultura varias veces milenaria que ya rompió varias veces todo intento por silenciarla. ☘

Un periodismo quemado en una sociedad quemada

ADEMÁS DEL DATO ESTADÍSTICO DE QUE TRES DE CADA CUATRO PERIODISTAS SON POBRES, LA ÚLTIMA ENCUESTA DEL SINDICATO DE PRENSA DE BUENOS AIRES ALERTA SOBRE UN AUMENTO DE SÍNTOMAS VINCULADOS A LA SALUD MENTAL ENTRE QUIENES TRABAJAN EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN. SI EN ALGÚN TIEMPO EL TRABAJO ERA EL ORDENADOR DE LA VIDA SOCIAL, EN LA ERA DEL PLURIEMPLEO, SE CONVIRTIÓ EN TODO LO CONTRARIO. CAUSAS, TESTIMONIOS Y POSIBLES SOLUCIONES A UN PROBLEMA QUE SE AGRAVA.

Por Agustín Lecchi / Ilustración: Matías Vignau

“Quemás tu vida en este día, en esta tibia, tibia fila.

*¿Cómo te va en estos días, humano roto y mal parado?”
(Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota)*

El 7 de junio fue el día del periodista en Argentina. Para esa fecha, todos los años desde el Sindicato de Prensa de Buenos Aires (SiPreBA) publicamos un relevamiento sobre la situación económica y social del sector, esta vez sobre una base de más de mil periodistas, aproximadamente un 20% de la actividad.

El dato saliente fueron los salarios de pobreza y la precarización laboral. Pero cada vez con más fuerza –particularmente desde la pandemia, cuando nuestra actividad fue declarada esencial y nuestros compañeros y compañeras cubrían noticias en la calle o compartían un estudio de radio, de TV o un control, mientras la mayoría de la población sostenía al aislamiento preventivo– comienzan a aparecer problemas vinculados al padecimiento psíquico y mental.

En la encuesta 2024, el 22% de las personas afirmó haber sufrido problemas de salud vinculados al trabajo. Entre los síntomas que mencionan se encuentran la ansiedad, el estrés, la imposibilidad de olvidarse de los problemas laborales, alteraciones del estado de ánimo, tensión, depresión, irritación, alteraciones del sueño y falta de concentración.

En esa misma línea, hay problemas vinculados a nuestro oficio, tales como las presiones por contenidos periodísticos (un 19%), violencia psicológica (9,5%), o directamente agresiones por ser periodista, sufridas por el 22,5% de los encuestados. De ese grupo, un 51% sufrió agresiones o amenazas de parte de personas desconocidas, un 67% por trolls en redes sociales, un 22% por las fuerzas represivas (un dato que se agrava en 10 puntos respecto al año anterior), un 14% recibió agresiones de políticos y un 18% por

funcionarios del actual gobierno, un dato que también duplica al 2023.

Es la economía

Sin dudas, el dato estructural que más destroza a las y los periodistas y que afecta su salud mental es el de los salarios y la precarización laboral, un tema que se arrastra desde hace varios años pero que se agravó brutalmente en el último: en 2023 el 45% tenía ingresos por debajo de la línea de pobreza, mientras que en 2024 el 76% está en esa situación y más de la mitad del gremio tiene dos, tres o más trabajos para poder llegar a fin de mes.

Nicolás Fiorentino es uno de los cientos de ejemplos de esa estadística. Con 43 años y 19 como periodista, en la actualidad tiene cinco trabajos: dos programas de radio diarios de lunes a viernes, de tres y de dos horas por día, de 7 a 10 de la mañana y de 4 a 6 de la tarde. Además, realiza un programa de radio semanal de una hora, un programa de stream dos veces por semana de dos horas y una columna semanal en un portal de entre 7 y 10 mil caracteres. “Para la organización de mi vida es determinante el pluriempleo, los espacios de tiempo libre se reducen considerablemente, que tampoco son libres porque estoy trabajando, buscando información, generando reuniones o llamados con fuentes –cuenta Fiorentino–. Prácticamente no hay tiempo para el ocio y casi tampoco para dormir. Esto influye en la alimentación, la comida es rápida y al paso, en horarios raros y principalmente influye en problemas de estrés, porque la demanda laboral hace que en cuanto dejas un trabajo en lugar de desconectar ya estás pensando en el trabajo que viene, entonces eso me implica por ejemplo pérdida de sueño. Aunque esté muy cansado, aunque haya dormido muy poco, me acuesto pensando en qué temas voy a hacer mañana, en qué voy a escribir el miércoles para la nota que va a salir el jueves, aunque sea lunes, porque tengo que pensar qué información me falta, con quién me tengo que reunir. La principal caracterización que tengo de cómo impacta en mi salud mi trabajo es en cuestiones de estrés, tuve episodios de vértigo y mareo, me hice estudios y la conclu-

sión médica es que es una cuestión de estrés”.

Además de la problemática personal, en su vida cotidiana, esta situación se extiende a su familia y a la posibilidad de organizar otras cuestiones como las vacaciones. “Mi hija ahora es adolescente y por mis horarios me terminé transformando en un papá de fin de semana, cosa que en estos trece años nunca había pasado. Y en vacaciones, combinar tantos trabajos es una tarea titánica, porque además tengo que combinarlo con las vacaciones de mi hija y la de su familia materna”.

Y es también la desigualdad

La situación se agrava entre las mujeres y diversidades, así como en las juventudes. En el caso de la población sub 30, casi un 40% tiene condiciones de precariedad laboral y más de un 90% salarios por debajo de la canasta básica. Las mujeres y diversidades representan el 40% de personas que trabajan en la actividad y sólo un 30% accede a los sectores en donde hay mejores salarios y condiciones.

Cecilia Claps es productora periodística y trabaja en los medios desde 2006. Es madre de dos hijos, uno de once y otro de seis. Hasta hace un mes tenía tres trabajos: la primera mañana en un canal de noticias, el cierre del día en una radio/tv y un servicio de clipping. Tuvo que dejar uno de esos trabajos porque le demandaban diez horas de manera presencial y era insostenible. “La vida familiar sino te la destruye te la complica. No podés ir a los actos con tus hijos, a una reunión, nunca llegas a sus actividades extracurriculares. Tu pareja no sabe a qué hora te despertás o a qué hora estás en tu casa, estás todo el tiempo ocupada. Encima trabajamos con la computadora y el celular, que te genera una dependencia total, por más que estés en tu casa, porque siempre alguien de algún laburo te está escribiendo. Lo que uno siempre termina resignando es tiempo de ocio, de sueño, con tus hijos, tu pareja y tu familia. Nunca estás disponible para ir a tomar algo con un amigo. Y tampoco esa cantidad de laburo te genera un ingreso extra como para estar tranquilo, lo haces para llegar al día a día”.

Se supone que el trabajo es el ordenador de la

vida social y en comunidad, pero en el caso de prensa, en la era del pluriempleo para sobrevivir, se convirtió en el gran desordenador: “Para trabajar en un canal y en un radio de lunes a viernes, en alguno de los dos toca hacer la primera mañana, que implica levantarte a las cuatro de la mañana, y tu último trabajo termina a las ocho de la noche. Y esto repercute en el sueño, en la alimentación, ansiedad, como que te volvéis intolerante, te empieza a caer mal la comida y se te genera un desorden hormonal”.

Un futuro incierto

La incertidumbre es otra de las grandes características de esta etapa. “En mi caso lo arrastro del macrismo –dice Cecilia– en donde atravesé muchos conflictos gremiales, inclusive fui despedida cuando estaba embarazada. Después de eso, hasta te vas de vacaciones pensando que la empresa en la que trabajas puede cerrar cuando volvéis”.

En etapas políticas como ésta, las y los trabajadores de medios públicos tienen un plus de presión: conviven con la incertidumbre permanente producto de la amenaza constante atada a la mirada anti Estado de la expresión más brutal del neoliberalismo. Sus días combinan declaraciones agravantes de funcionarios, intentos de cierres y privatizaciones, notas periodísticas que en realidad son operaciones mediáticas y que también operan psicológicamente sobre ellos y sus familias.

Un jefe de estado como Javier Milei, que tiene a la prensa como blanco, que agrade periodistas por las redes sociales por su tarea profesional, no hace más que aumentar la vulnerabilidad de un sector estructuralmente castigado.

Aunque por otros motivos, la incertidumbre se convirtió en algo habitual entre quienes trabajan de manera “autónoma”, un eufemismo de la precarización laboral y que le impone al trabajador o la trabajadora estar permanentemente en negociación por su continuidad.

Según el convenio colectivo de trabajo, un redactor en la Ciudad de Buenos Aires en abril cobraba 300 mil pesos en mano, mientras que la canasta básica estaba en torno a los 800 mil. Claro que gran parte de trabajadores y trabajadoras de la actividad no está amparada en esa norma y directamente discute su situación salarial y laboral de manera individual con el empleador, un hecho que desde el sindicato no podemos obviar y debemos discutir cómo revertir.

Es parte de una estrategia del empresaria-

do, en consonancia con las reformas laborales regresivas y la reivindicación de una ideología “empredurista”, que tiene como objetivo estratégico barrer con los derechos laborales. Todo eso que genera una dificultad mayor y que todo el tiempo prime un supuesto valor meritocrático, según el cual no podés enfermarte, no podés tener situaciones particulares que te eximan de estar permanentemente “arriba” en la rueda, algo imposible no sólo en el periodismo sino en

especial, con la declarada intención no de que cobren una indemnización más suntuosa, sino que a partir de ese “costo” no fueran despedidos. El objetivo era resguardar la libertad de expresión. Hoy eso está totalmente desdibujado, porque la depreciación salarial generó que incluso las indemnizaciones especiales, que muchos empresarios desconocen y que los trabajadores y trabajadoras de prensa muchas veces deben exigir a través de un litigio judicial –lo que también

te expone a ser marcado por otros dueños de medios, en un ambiente relativamente chico en el que todo se conoce–, terminan siendo pequeños consuelos para el trabajador.

La precariedad laboral afecta gravemente la calidad periodística, porque los trabajadores y trabajadoras no tienen tiempo ni condiciones para garantizar una cobertura como corresponde. Y también afecta la posibilidad de organizarse colectivamente, porque reduce la posibilidad de participación activa, algo que se agravó en pandemia con la reducción de espacios comunes entre periodistas en las redacciones, al profundizarse como nunca antes el teletrabajo, que en algunos casos nunca se revirtió. Para quienes tienen salarios de pobreza, la virtualidad se convirtió en la posibilidad de juntar varios empleos y/o ahorrar en viáticos, que las empresas nunca o casi nunca absorben. Y el teletrabajo también genera problemas de organización familiar. Un círculo vicioso negativo.

Una solución colectiva

Lejos de ser algo particular del gremio de prensa, en actividades como la docencia y la salud, o en fábricas con turnos rotativos, sufren situaciones similares o peores, por eso decimos que es una problemática social y de clase. En el caso del periodismo, tampoco es un fenómeno exclusivo de nuestro país: en distintos

puntos de nuestro continente y del mundo afecta de diversas maneras a una actividad con un rol social relevante para la democracia, y esa combinación de situaciones adversas repercute en la calidad periodística, con un ataque a un derecho de toda la sociedad como es el de la información. En una sociedad con peor periodismo hay un terreno fértil para las fake news, operaciones mediáticas y el crecimiento de discursos antidemocráticos y autoritarios, racistas, sexistas o de odio.

Como lo demuestra Raquel C. Pico a partir de estudios en España y Canadá, “Las «jornadas



cualquier disciplina social. Esa presión por generar notas, producir, tener visualizaciones en redes sociales, también genera estrés y frustración, porque es imposible ser siempre el mejor o uno de los mejores. Además, expone a las y los periodistas a tener que tener una relación con sus empleadores en la cual difícilmente puedan cuestionarles algo.

Cuando hace 80 años se sancionó el Estatuto del Periodista, con Juan Domingo Perón como secretario de Trabajo, una de las características distintivas de esa norma fue la indemnización

largas y horarios difusos» son uno de los lastres de la profesión. En esto pesan las mitologías sobre el periodismo, como la que asume que no se puede tener un horario cuando lo que importa es la información --cuando en realidad las redacciones deberían tener personal suficiente para que se pudiese trabajar a turnos-- o como la de que la profesión debe ser vocacional y por ello merecedora de todo sacrificio (...) Esto no solo lleva a que desaparezcan voces sino también a que quienes se quedan en la profesión lo hagan en ocasiones saturados y sobrepasados. Es muy difícil hacer periodismo de calidad cuando se tiene un muy bajo salario y se vive en un pozo de estrés y ansiedad».

Florencia Págola pone el foco en situaciones similares que atraviesan periodistas en Perú, Venezuela y Ecuador, donde además indaga qué respuestas encontraron para combatir esa situación de estrés permanente. Todas las respuestas remiten a salidas individuales, como por ejemplo hacer deporte, terapia, encontrar momentos personales de esparcimiento, todas opciones válidas y necesarias pero que por sí solas no logran atacar un problema social y clasista.



En nuestro país se puso en discusión la reducción de la jornada laboral, a partir de proyectos legislativos de diputados de extracción sindical. Sin dudas es un debate absolutamente progresivo, más aún como contraparte a la reforma laboral impulsada por el gobierno de Milei y a proyectos de las grandes corporaciones de barrer con todos los derechos que nos resguardan. En el caso de la prensa, donde existen convenios colectivos con jornadas de seis horas diarias de trabajo, esa discusión se vuelve abstracta porque los salarios de pobreza condicionan las jornadas laborales legalmente establecidas, como observamos en los casos mencionados. Por lo tanto, la necesidad central es la recuperación del poder adquisitivo de los trabajadores y trabajadoras, algo que sin dudas excede nuestra actividad

particular. La devaluación de diciembre volvió pobres a millones de personas en la Argentina. Luego sí, la reducción de la jornada laboral, o el cumplimiento efectivo de las jornadas establecidas, podría ser una herramienta que genere una mejor situación para la vida de nuestros compañeros y compañeras.

Desde nuestro sindicato, el SiPreBA, comenzamos un humilde e incipiente trabajo con la Asociación de Psicólogos de Buenos Aires, una asociación que trabaja con diferentes gremios y que se puso a disposición, por ejemplo, en el marco del conflicto de Télam, cuando el presidente Milei anunció el cierre de la agencia pública en su discurso ante el Congreso y, como respuesta, desde la Asamblea de trabajadores junto al sindicato organizamos un acampe en la puerta de los edificios que lleva más de cien días.

Es necesario que la organización sindical interprete la situación de las y los trabajadores y la salud mental como una problemática central en este contexto, desde una perspectiva social y de clase. Empezar a poner estos temas sobre la mesa es al menos un paso. Los espacios de coordinación y articulación con espacios profesionales son necesarios y es imprescindible profundizarlos, junto con la necesidad de sostener la pelea por recomponer los salarios y las condiciones laborales. Porque de lo que se trata no es de vivir para trabajar sino de trabajar para vivir, en una sociedad mejor.

*El autor es el secretario general del Sindicato de Prensa de Buenos Aires (SiPreBA). Este texto también fue publicado en la edición N° 16 de la Revista Salud Mental y Comunidad de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa).



Los Cazurros en el Konex

Los Cazurros vuelven a escena. En este nuevo show la compañía con más de 25 años de trayectoria, enciende la imaginación poniendo en funcionamiento "La Máquina del Juego". Como un Big Bang, el teatro se transforma en un espacio lúdico donde todo puede suceder. Los Cazurros junto a grandes y chicos compartirán las más divertidas y disparatadas aventuras.

Esta curiosa máquina los llevará a vivir momentos divertidos e inolvidables, desde jugar en un mundo de oscuridad donde tendrán que enfrentarse como valientes superhéroes a los monstruos de su imaginación, a transformarse en audaces detectives recreando una divertida película de terror donde Los Cazurros develarán junto al público el secreto del Hotel Misterioso. También viajarán por universos y planetas lejanos donde se encontrarán con extraterrestres y robots galácticos para vivir nuevas aventuras.

Las funciones en el Centro Cultural Konex serán el 21/07 y 26/07 a las 17.30 hs. Únicas funciones en Caba.



Vacaciones en Timbre 4

Durante las vacaciones de invierno, Timbre 4 - México 3554 y Boedo 640, CABA- realizará un festival con una programación pensada para que todos los integrantes de la familia disfruten y se diviertan. Obras escénicas de teatro, títeres y música en vivo, creadas para niñas y niños desde los 6 meses, que podrán disfrutar y emocionarse en familia y amigos.

Estas son las obras que estarán en cartel: Ensalada Mágica (clown), los lunes 15.30. Flotante (teatro infantil), los jueves, viernes y domingo a las 11.

Río Arriba (títeres), los miércoles y jueves 15.30. Lo ves o no lo ves (homenaje a María Elena Walsh), los viernes 15.30. Alicia confusión, sábados 15.30. El día que cambió la vida del Sr. Odio, jueves y viernes a las 15. Iris, sábados y domingos a las 11. Los juegos de Gabichu, sábados a las 17. Hay descuentos especiales para "packs familiares", comprando más de tres entradas. Además, en el Bar de Timbre 4 se ofrecerán meriendas y cositas caseras muy ricas para las tardes.



RCT
Club Vacacional & Spa

★★★★★

VENÍ A
DISFRUTAR
DEL MAR Y LA NATURALEZA

Balneario | Pileta Climatizada | Gimnasio | SPA | Teatro | Recreación | Restaurante

MAR DEL PLATA | Ruta 11 Km 542.500 (7609) Chapadmalal (+54 223) 464 1111 y rotativas.

**Doná sangre.
No esperes
que te lo pidan,
siempre
se necesita**

Se requieren de 300 a 400 donantes diarios.
No esperes que un familiar o amigo te lo pida,
podés ser donante voluntario si tenés entre
16 y 65 años, buena salud y pesás más de 50 kg.

BA Buenos Aires Ciudad

Vamos por más



“TENGO MIEDO DE QUE ME MATE UN FANÁTICO DEL GOBIERNO”

JUAN IGNACIO SPINETTO, ABOGADO Y DOCENTE, FUE UNA DE LAS 33 PERSONAS QUE CAYERON EN LA CACERÍA POLICIAL DURANTE LA SANCIÓN DE LA LEY BASES EN EL SENADO. YA EN LIBERTAD, RELATA LA VIOLENCIA SUFRIDA DURANTE LOS DÍAS DE DETENCIÓN, RESCATA LA SOLIDARIDAD RECIBIDA Y ADVIERTE SOBRE EL ESCENARIO GENERADO POR MILEI.

Estoy en libertad, pero a nivel anímico mal. Me siento como en pausa, paralizado. Lo único que me mueve es conseguir la libertad de las cinco personas que quedan detenidas. A mí me tocó convivir con tres de ellos durante la detención y dentro de toda esta pesadilla fue como un sabor amargo salir yo solo en libertad. Teníamos la expectativa de que nos íbamos todos.

Todavía no pude ocuparme para conseguir algún tipo de tratamiento psicológico para seguir poniendo en palabra todo lo que pasó ese día y los siguientes. Tengo mucha expectativa de lo que pueda resolver la Cámara en los próximos días, ojalá decida la libertad de las cinco personas todavía detenidas: Cristian Valiente, David Sica, Facundo Gómez, Roberto de la Cruz Gómez y Daniela Calarco Arredondo. Yo estuve detenido en Ezeiza, donde llegamos de madrugada en un camión del Servicio Penitenciario Federal después de que nos denegara la excarcelación la Dra. María Servini.

La detención

En mi caso, fue a 5 o 6 cuadras de mi casa. Me detienen entre dos y tres motos de la Policía. En la 9 de Julio, en Lima y México. Yo iba solo huyendo de la Policía. Ya habían detenido a dos de las estudiantes de la UNSAM (Camila Juárez y Sasha Lyardet), a Sofía Ottogali y a Nicolás Mayorga. Suben unas motos, a mí me pegan y el resto de los detenidos, que estaban mirando, se preocuparon porque pensaban que me iban a matar.

Aparecieron las motos y a los segundos ya estaba en el piso, reducido. Yo no recuerdo bien porque me tiran al piso, me empiezan a pegar en la cabeza con bastones. Hay fotos de ese momento, por eso estoy muy agradecido al valor de la gente que seguía haciendo fotos, que se puso enseguida en contacto, me buscó. Todo para aportar a la causa, porque estamos necesitando videos de lo que pasó.

Cuando nos detienen en la 9 de Julio nos dejan alrededor de dos horas ahí sentados.

Nicolás Mayorga tenía dos disparos en el pie y le habían pegado sobre los disparos para que sienta más dolor. Esperamos dos horas para que nos suban a un móvil, de ahí nos trasladan al Obelisco, al Centro de monitoreo de la Policía de la Ciudad. Estuvimos secuestrados, detenidos-desaparecidos por alrededor de seis o siete horas hasta que nos mandan a la Alcaldía 4 de Barracas. Nos habían sacado los celulares y nadie sabía adónde nos estaban llevando.

Violencia y maltratos

Llegamos, nos dan ingreso en la Alcaldía 4 donde había un comisario que nos trató bastante mal. A mí me dijo que íbamos a hacer un pacto de caballeros y que yo podía elegir, ya que era una persona que no tenía antecedentes, entre ser alojado en un calabozo con la población, donde me detalló que había 45 “homicidas” y 20 detenidos por “abuso sexual”, o estar en el patio a la intemperie.

Nos llevan al patio, nos van ingresando de a uno, todos esposados. Nos hizo pasar la noche a la intemperie, sin una frazada ni nada. La gente empezó a congregarse, yo sé que estuve acompañado porque en todo momento escuchamos cantar afuera. Todo el tiempo recibimos muchísima violencia por parte de la Policía de la Ciudad y del Servicio Penitenciario Federal.

Ser un preso político

La mayoría de las pruebas que podrían ayudarnos y demostrar cómo fueron las detenciones arbitrarias son de las cámaras de la Ciudad, que hasta este momento no sé si

las entregaron o no. La prueba que tienen es únicamente testimonial por parte de los agentes de la Policía. Por algo nos liberaron y hay 28 faltas de mérito.

La instrucción es un desastre, se perdió la trazabilidad de las detenciones,

no se sabe bien quién detuvo a quién. A mí me llevaron a Ezeiza, donde llegamos de madrugada en un camión del Servicio Penitenciario Federal.

Hubo mucha violencia institucional hacia

nosotros y nuestros familiares. Esa violencia institucional también se vio cuando me querían entregar cosas en Ezeiza y ponían trabas de todo tipo o cuando tuve la única visita en el penal, que también fue muy maltratada.

El recibimiento que nos dieron en el penal fue brutal, si bien a nosotros no nos tiraron gases lacrimógenos en los ojos como habían hecho el día anterior en Marcos Paz con otros detenidos, sí hubo una tortura psicológica: “¿Qué hiciste? ¿Por qué tiraste piedras? ¿Te gusta tirar piedras? Mirá acá dónde vas a estar...”. Con los detenidos comunes muchas veces se expresa en violencia física, con nosotros se cuidaron, pero sí nos verduguearon duro. Cuando nos daban una frazada nos decían “esto te lo manda Milei”.

Por ejemplo, días antes habían entregado a los internos de Ezeiza una provisión mensual de elementos para higiene, como papel higiénico, jabón y un par de cosas más, y a los que llegamos después no nos daban nada. Yo agradezco y voy a estar eternamente agradecido con mis compañeros del Pabellón 1A, porque fueron muy solidarios conmigo y también con mis compañeros. Compartieron la comida que traían sus visitas, me dieron papel higiénico, jabón... privado de tu libertad, cualquier elemento tiene un valor material enorme. Por ejemplo, una bolsa de nylon para tapar la ventana rota donde te entra todo el frío a la noche.

La vida en libertad

Mi único objetivo ahora es conseguir la libertad de mis cinco compañeros que siguen detenidos, porque su detención es tan injusta como la mía. Nosotros queremos probar nuestra inocencia para desvincularlos completamente, pero siempre fue así, estuvimos detenidos arbitrariamente sin que exista prueba. Nos cazaron como animales.

Tengo 44 años. Soy abogado y profesor en Enseñanza Media y Superior de Ciencias Jurídicas de la UBA. Desde 2019 trabajo en docencia. Doy clases en 10 escuelas para llegar a fin de mes.

Va a ser duro para mí retomar la rutina, subir a un colectivo, bajarme. Prácticamente no usé transporte público desde que salí. Salgo a la calle para no quedarme encerrado acá en mi casa, pero tengo miedo de que me agrede o me mate un fanático del Gobierno. Cuando vuelva a las aulas les voy transmitir a mis alumnos que hay que querer más a la democracia, pero creo que ya aprendieron todo solos. ☘

